

“JOHN WALL HOLCOMB, HÉROE ARIQUEÑO”

Ramón Gutiérrez Leiva – José Morales Salazar

Primera Edición 2018

Colegio “John Wall H.”, Arica

contacto@colegiojohnwall.cl

Arica - Chile

ISBN y Regtro. Prop. Intelect.: Pendientes

Impreso en los Talleres de J.R. Impresiones S.A.C.

Quedan rigurosamente prohibidas, sin autorización escrita de los titulares del copyright, bajo las sanciones establecidas en las leyes, la reproducción parcial o total de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, y la distribución de ejemplares de ella mediante alquiler o préstamo público.

“Estas tres señales distinguen al hombre superior:
La virtud, que lo libra de la ansiedad;
la sabiduría, que lo libra de la duda;
y el valor, que lo libra del miedo.”

Confucio

PRÓLOGO

Con sumo agrado presentamos a nuestra comunidad escolar, y asimismo a los entornos regional y nacional, la presente obra que, bajo el título “ JOHN WALL HOLCOMB, HÉROE ARIQUEÑO “, conforma una reseña histórica del héroe de la Fuerza Aérea de Chile, don John Byron Wall Holcomb, de quien este colegio se honra en llevar su nombre.

La vida ejemplar de John Wall, tanto en la intimidad hogareña, como en sus roles de estudiante, cadete, aviador de guerra y ciudadano, a lo que se suma su condición de hijo nativo de nuestra querida ciudad de Arica, nos han sido fuertes motivaciones para consagrar con el nombre del ilustre héroe los fines valóricos y actitudinales que hemos de tener siempre presentes en el proceso de formación física, mental, espiritual y social de niños, niñas y jóvenes confiados por sus hogares a nuestra labor docente.

En efecto, la lectura de esta obra, y consiguientes apreciaciones, nos entregan nítidas imágenes de un ser humano, John Wall, dotado por el Ser Supremo, y sus progenitores, de los virtuosos principios que lo dignifican, conduciendo sus pasos terrenales en actitudes , responsables, fraternas, solidarias y leales.

No dudamos que los diversos estamentos de este colegio, especialmente el alumnado, encontrarán en la persona del aviador mártir vívidos ejemplos del buen hijo, hermano y camarada de oficio, de amor al estudio y afán de superación, de honestidad y afecto al lar nativo; en suma, del ser humano noble y digno. Pero también verán en John Wall Holcomb al prototipo del héroe que, puesto por el destino en una encrucijada de la vida, no trepida en auxiliar a un compañero de labores

aún a costa de su propia vida.

Desde una perspectiva lárca, en este libro nos anima el propósito de aportar al patrimonio intangible regional con remembranzas sistematizadas de uno de los más preclaros hijos de esta tierra de la eterna primavera, quien supo honrarla con su vida y obra.

Invitamos a nuestros estamentos, y a la comunidad en general, a incur-sionar en las páginas de “ JOHN WALL HOLCOMB, HÉROE ARIQUEÑO “ con el afecto que merece la memoria de quien portara con orgullo y nobleza la insignia de la FACH.

Vayan, finalmente, profundos agradecimientos a las personas e insti-tuciones que nos aportaron antecedentes necesarios para la integridad de la presente publicación. Nuestro especial reconocimiento a la Fuerza Aérea de Chile y a don Ronald Wall Holcomb, hermano del aviador mártir.

IVONNE GONZÁLEZ MOLLO
DIRECTORA COLEGIO JOHN WALL H.

Arica, de de 2018

A DON RONALD WALL HOLCOMB.
HERMANO DEL AVIADOR MÁRTIR,
CON NUESTRO APRECIO
Y AGRADECIMIENTO

JOHN WALL HOLCOMB

INFANCIA Y ADOLESCENCIA

9 de noviembre de 1935. Una brisa primaveral refresca el ambiente de Arica. En el hogar de don Daniel Wall Yáñez y doña Ángela Holcomb Soto, un feliz suceso pone término a una espera familiar de nueve meses. Se trata del nacimiento de un varoncito, a quien bautizan en la catedral ariqueña con el nombre de John Byron.

La infancia de John transcurre, junto a su hermano Ronald, en un ambiente hogareño de hábitos y valores propios de las raíces anglosajonas de sus progenitores: Disciplina, respeto, responsabilidad, amor al prójimo, y todo aquello que conforma la personalidad de un ser humano en plenitud de dignidad y nobleza.

Realiza su educación primaria en la ex Escuela Modelo de Arica (Rafael Sotomayor esquina de Manuel Baquedano). Sus maestros, profesores normalistas todos, dan cuenta, en sus informes y certificaciones, de los atributos personales del “chico de nombre inglés”: simpático, inteligente, responsable, en suma, excelente alumno.



El ciclo de humanidades lo cursó en el Liceo Coeducacional de Arica (calle Rafael Sotomayor esquina de Patricio Lynch) , donde sobresalió en prácticas deportivas de baloncesto, tenis, natación y waterpolo. En estas disciplinas representó con éxito a su colegio en eventos locales, y a la ciudad en competencias regionales. Otro rasgo importante de la personalidad de John fue su don de liderazgo, mereciendo en ello el aprecio y respeto de sus compañeros de estudio y de justas deportivas.

REMEMBRANZAS DE SU HERMANO RONALD

Don Ronald Wall Holcomb, en conversación digital con el equipo directivo del colegio John Wall de Arica (01 de junio de 2017), les expresa los siguientes recuerdos de su hermano aviador:

“En mi anterior relato le conté que Johnny fue un destacado deportista y ahora me permito agregar tema relacionado especialmente con el básquetbol. Fue muy diestro y rápido. En sus años de humanidades en el Liceo se competía en básquetbol con el Instituto Comercial (ubicado en Baquedano s/n) y conjuntamente con el resto de sus compañeros de equipo siempre lograron la victoria. Esos clásicos que eran esperados por toda la comunidad ya que enfrentaba también a las organizadas barras. Esos partidos se realizaban en la Cancha de la Beneficencia, ubicada en Baquedano esquina Maipú (hoy Edificio Richard). En la misma cancha

Johnny jugo defendiendo a Iquique (ya estaba radicado allá como oficial de FACH) en el campeonato zonal de esa disciplina que reunió a las selecciones de Iquique, Oficina María Elena, Oficina Victoria y Arica como anfitrión. Tuvo también destacada participación en partidos jugados con la ciudad de Tacna allá y acá.

Sigo tratando de recordar vivencias de Johnny, pero la memoria como que me está fallando.

Un Abrazo.

Ronald



Ex Liceo Coeducacional de Arica

CADETE DE LA ESCUELA CAPITÁN ÁVALOS

John Wall vino al mundo con una intensa vocación de piloto aviador de guerra. Por tal motivo, y habiendo finalizado sus estudios de humanidades, con fecha 9 de enero de 1953, el joven eleva al director de la Escuela de Aviación Capitán Ávalos, donde solicita ser considerado en el concurso de admisión, como postulante a un cupo de cadete en la rama del aire. Se enfrenta con éxito a los exámenes de rigor, y en marzo del mismo año, en un entusiasta grupo de jóvenes seleccionados. John Wall se presenta en la Base Aérea “El Bosque”, alma mater de la Fuerza Aérea de Chile.

“Sesenta y tres éramos los que ese día de otoño, vestidos de civil, desfílamos por primera vez en la losa de la Escuela, frente a autoridades institucionales y a nuestros padres y apoderados

Entre ellos John, Johnny, el negro Wall, que escribiría una de las más bellas páginas de esta, nuestra querida Fuerza Aérea”.

Ya es cadete de aviación. Empieza así a realizarse su sueño de llegar a ser oficial de aviación.

1- Parte de un discurso del General de Aviación Don Fernando Silva Corvalán, en representación del Curso de Cadetes 1953-1955, en homenaje a John Byron Wall Holcomb, al cumplirse el 45º aniversario de su heroico fallecimiento



Frontis de la Escuela de Aviación Capitán Ávalos

Su etapa de cadete transcurre en un ambiente de intensa formación, pero también de sana y grata camaradería. A los comentarios sobre experiencias de vuelos, y otros afines, se suman temas de apariciones fantasmales de personajes de épocas pasadas. No falta quien, solo y un tanto intranquilo, transita por los viejos corredores del casino de cadetes.

CURSO DE VUELO EN ESTADOS UNIDOS

17 de julio de 1954. El cadete John Wall es comisionado para realizar un curso de vuelo en Air Training Command, Fuerza Aérea de Estados Unidos, donde es ubicado en la Escuela de Lenguas de la Base Aérea de Malden, Missouri, pasando después a la Reese Air Force Base, Texas. Allí se gradúa de piloto de aviones multimotores, Es el 17 de octubre del año 1955.



Cadete John Wall, junto a un B-25,
en la Base Aérea de Reese, Tezas, EE.UU.

PILOTO DE GUERRA. SUBTENIENTE DE LA FUERZA AÉREA DE CHILE

Habiendo concluido su preparación teórico-práctica en EE.UU., el cadete John Wall Holcomb regresa a Chile, donde es felicitado por camaradas, superiores y familiares por su brillante cometido, y por haber dejado allá, donde radica la máxima potencia aérea del mundo, excelentes impresiones sobre la calidad profesional y humana de nuestros aviadores de guerra.

1º de enero de 1955. El joven alférez alumno recibe el título de Piloto Militar. Su carrera lleva rumbo exitoso: al año siguiente asciende al grado de Piloto de Guerra en calidad de Subteniente de la Fuerza Aérea de Chile.



Subteniente John Wall Holcomb

Sin lugar a dudas, el sino de John Wall está determinado por su fuerte vocación de piloto de guerra. Por su capacidad, disciplina y fuerza de voluntad está en plena realización de tan supremos anhelos. Guerra en calidad de Subteniente de la Fuerza Aérea de Chile.

26 de noviembre de 1956. El subteniente John Wall es destinado al Grupo N° 1 de Iquique, Base Aérea los Cóndores, donde se capacita para desempeñarse como Piloto de Combate.



Base Aérea Los Cóndores, de Iquique

Allá, en el extremo norte de la nación, su familia y relaciones han seguido con satisfacción la carrera de “Johnny”, como lo llaman desde niño. La Patria cuenta con un digno guardián y defensor de su territorio aéreo.

*“ Camaradas, camaradas en la vida,
camaradas en la vida y en la muerte,
no olvidemos que la gloria
se ha prendido en el avión.
No olvidemos que la gloria
se ha prendido en el avión.”²*

² Coro del Himno de la Escuela de Aviación Capitán Ávalos.

EN LA BASE AÉREA DE CERRO MORENO, ANTOFAGASTA

Llega a su término la permanencia del subteniente John Wall en la Base Aérea Los Cóndores cuando, el 26 de noviembre de 1956, es destinado al Grupo N° 8, en la Base Aérea de Cerro Moreno, Antofagasta. Allí debe ampliar sus competencias profesionales con el conocimiento y manejo de los poderosos bombarderos B-26, que a la sazón constituyen los aviones principales de la Fuerza Aérea de Chile.



Bombardero B-26. Década de los 60

Inteligencia, habilidad y compromiso son, entre otros, factores que conforman el alto nivel de profesionalismo alcanzado por el joven subteniente John Wall en su fructífero cometido en la FACH. En efecto, sin mayores dificultades logra el dominio de los formidables bombarderos B-26. Así llega el momento en que hombre y máquina se constituyen un todo armónico concebido y realizado para dominar, en rugiente e imponente vuelo, los espacios aéreos del septentrión de la Patria.

El espíritu del novel oficial aeronauta goza en plenitud la creciente realización de sus superiores anhelos en la vida, y también su familia allá en la “ciudad de la eterna primavera”.

“Cuando venía a Arica pilotando el avión y no alcanzaba a avisar por teléfono de su viaje, al pasar sobre el Morro de Arica hacía sonar fuerte el motor al pasar sobre nuestra casa, ubicada en San Marcos 281 , y nuestra querida madre, Angelita, corría a hacer mayonesa y queque que tanto le gustaban y que con sus compañeros de la FACH compartía. En una de las muchas conversaciones que mantuvimos a su regreso de EE.UU. me contó que varias líneas aéreas comerciales de nivel americano le ofrecieron contrato con sueldo 4 veces superior al que recibiría como oficial de la FACH, aprovechando su juventud, especializado en aviones multimotores y hablar perfectamente el inglés. Cuando le pregunté por qué no aceptaba, me miró seriamente y me dijo “ La Fach y mi país han invertido mucho en mí para hacer una cosa así”.³

Pero bien se sabe que el destino del ser humano es caprichoso, impredecible y hasta traicionero. Mientras su terrenal existencia transita senderos de sonriente y optimista primavera, suele ocurrir que de improviso tal feliz situación se trueca en feroz y definitivo invierno.

³ Parte de un testimonio escrito de su hermano Ronald

El destino prepara sus oscuras artimañas en contra de John Wall Holcomb, digno y feliz oficial de la Fuerza Aérea de Chile.

*“Con las alas enarcadas
en suprema sed de cielo,
dejaremos, camaradas,
cualquier día la legión”⁴*

Han transcurridos diez meses desde su incorporación al Grupo N° 8 de la Base Aérea Los Cóndores.

⁴ Fragmento de la letra del Himno de la Escuela de Aviación Capitán Ávalos.

UNA MAÑANA DE VUELO

Amanecer del 3 de septiembre de 1957. Departamento N° 4 del Casino de Oficiales. El Subteniente John Wall, con natural ánimo de sonriente optimismo, se apresta a iniciar un nuevo día de faena profesional. En la orden del día se informa que hay que probar en vuelo el B-26 N° 826, y que la misión está encomendada al oficial Fernando Roca, compañero del Subteniente John Wall, quien solicita a su camarada le ceda su puesto en dicha misión. El oficial Wall Holcomb ha volado el B-26 sin dificultades en repetidas oportunidades.

Luego, como buen profesional de la Fuerza Aérea de Chile, el subteniente John Wall cumple, con su mecánico, Cabo Domingo García Bustillo, con el riguroso protocolo de revisión de la estructura y funcionamiento de la poderosa aeronave en que han de surcar el cielo comarcano en cumplimiento de la misión ordenada.

El bombardero se encuentra sin novedad.

“B26 LISTO PARA DESPEGAR”

Es la hora de emprender el vuelo. El Subteniente Wall y el Cabo. García toman sus cascos y paracaídas y se dirigen al B-26 N° 826, Mientras el Cabo realiza otra vez una rutinaria revisión mecánica de prevuelo, el subteniente efectúa lo suyo al interior de la cabina..Luego ambos toman sus respectivos puestos para iniciar el vuelo.

Las ondas radiales llevan la voz del oficial Wall hasta la Torre de Control:

“Cerro Moreno. Torre. Fuerza Aérea 826 listo para rodar al cabezal de despegue. Vuelo local“

La Torre de Control responde que se dirija al cabezal 1 u 8, para despegar de norte a sur.

Lentamente el B-26 empieza a rodar y antes del despegue se detiene en la pista para una última revisión de instrumentos y controles. Todo funciona sin problemas.

Luego el oficial Wall informa por radio: “826 listo para despegar”, recibiendo de inmediato la autorización para hacerlo.

El piloto acelera al máximo los motores del avión para la carrera de despegue. El B-26 empieza a elevarse cual gigantesca y mítica ave cuyos rugidos invaden los espacios circundantes.

Pero lo que en un comienzo todo se mostraba en perfectas condiciones, la situación cambió repentinamente. Bien sabemos que el destino de los humanos es impredecible... y hasta cruel.

VUELO DE TRÁGICO COMIENZO

Es el inicio de un vuelo del Subteniente John Wall y del mecánico, Cabo García, en el poderoso bombardero B-26 N° 826. La aeronave alcanza ya unos 150 metros de altura cuando uno de los motores empieza a incendiarse. El problema ocurre en momentos más difíciles para cualquier circunstancia similar. Tanto el piloto como el mecánico están adiestrados para afrontar esta emergencia, y empiezan a aplicar el procedimiento de rigor, pero la gravedad del problema va in crescendo, ya que el fuego avanza de modo incontrolable, la cabina es inundada de humo y el calor también llega a grados mortales. Es urgente regresar a tierra...

Ante la imposibilidad de ser controlado por la experiencia de su piloto y mecánico, el imponente bombardero cae a tierra, derrotado y herido de muerte, cual mítico coloso de alguna milenaria leyenda. Envuelto en llamas yace próximo a la pista, adonde sus agónicas fuerzas no lo pudieron llevar.



SUBTENIENTE JOHN WALL HOLCOMB: LEAL Y VALIENTE HASTA EL MARTIRIO

De inmediato se pone en acción un operativo de emergencia. Los vehículos correspondientes corren, unos a combatir el fuego, otros a rescatar al piloto y al mecánico. Desde la distancia todo el personal de Cerro Moreno observa que el piloto logra salvarse y corre hacia ellos, pero el mecánico no asoma. Está atrapado entre los fierros candentes del B-26.

La desgarradora escena aún no llega a su fin:

De improviso el Subteniente Wall detiene su carrera, se da media vuelta y torna rápido al avión siniestrado, con el noble y heroico propósito de rescatar al mecánico, Cabo García. Está el Subteniente en tan desesperado empeño cuando ocurre lo que todos temían: el combustible del avión explota, esparciendo en todas direcciones los restos del bombardero. El Cabo García fallece al instante, no así el Subteniente John Wall, quien, pese a sus horribles quemaduras, aún se aferra a la vida.

Conducido al hospital de Antofagasta, el abnegado piloto es allí atendido con esmero, sobre todo cuando los profesionales de la salud han sido informados de las causas del grave estado en que se encuentra el paciente traído de la Base Aérea de Cerro Moreno. Allí, junto a su lecho de dolor, médicos, oficiales y camaradas de rutinas cotidianas observan, impresionados, su entereza ante su crítico estado y su preocupación por la suerte de su mecánico. El Comandante de la Primera Brigada Aérea le dirige palabras de ánimo, a las que el piloto responde:

- Mi General, mi más ferviente anhelo es no quedar impedido para continuar en la Rama del Aire...

Al día siguiente, 4 de septiembre de 1957, el Subteniente de la FACH, John Wall Holcomb, fallece víctima de las graves quemaduras causadas por el incendio del B-26, en que cumplía un vuelo de servicio junto a su mecánico, Cabo Domingo García Bustillo.

*““Con las alas enarcadas
en quimérica bandada
dejaremos, camaradas,
uno a uno la legión.
El rumor de los aviones
lo oiremos en los astros,
volaremos en las noches
como un gran tropel de albatros,
siempre alegres, siempre unidos
en fantástica visión”⁵*

4 Coro final del Himno de la Escuela de Aviación Capitán Ávalos

HONORES AL AVIADOR MÁRTIR

En el cotidiano acontecer de la comunidad nacional, conciudadanos como nuestro héroe de la FACH son paradigmas del ser humano que en las diversas etapas y circunstancias de su existencia van aportando día a día a la grandeza espiritual de esta tierra bendita llamada Chile. En efecto, John Wall honra a nuestra Patria cuanto hijo y estudiante, cuanto Cadete y Oficial de Aviación, y cuanto camarada leal, fraterno y valiente, dispuesto a cumplir con su deber. incluso cuando en ello hay que ofrendar la vida.

Tales razones, amén de muchas otras, han motivado a nuestra comunidad escolar en la solemne y justa decisión de bautizarla con el nombre de “COLEGIO JOHN WALL HOLCOMB”. La imagen del joven Subteniente de Aviación, siempre presente en nuestra cotidianidad escolar, es modelo de amor al estudio, disciplina, responsabilidad, fraternidad, tolerancia y loable esfuerzo por dar satisfacción a sus ansias vocacionales. Tal múltiple virtuosidad es permanente estímulo valórico tanto para nuestros alumnos como para los otros estamentos que conforman nuestra unidad educativa.

TESTIMONIO DE HEROICIDAD

Presentamos a continuación testimonios referidos a John Wall y la heroica acción que lo llevó a un estrado de gloria de la Fuerza Aérea de Chile.

1. Medalla al Valor:

El acto heroico del Subteniente John Wall afectó profundamente a la comunidad nacional, y más aún a la Fuerza Aérea de Chile, quien rindió póstumo homenaje a su aviador mártir, ofrendándole la Medalla al Valor, puesta en el Estandarte de Combate del Grupo N° 8 Base Aérea de Cerro Moreno.



Allí luce la condecoración, iluminando, cual antorcha de virtud institucional, la ruta del deber ineludible que todo miembro de la FACH debe transitar como aviador de guerra y como hijo de esta Patria amada de cuya dignidad y orgullo velan hijos tan insignes como el joven aviador ariqueño John Wall Holcomb.

2. En el Hospital del Trabajador

3 de septiembre de 1979. En el Hospital del Trabajador, de la capital de la nación, al conmemorarse el vigésimo segundo aniversario de su ejemplar sacrificio, se le rinde homenaje dando a una de las salas del recinto hospitalario el nombre de “Subteniente John Wall Holcomb”. La ceremonia es realizada con la presencia del Comandante en Jefe de la FACH, General Fernando Matthei Aubel.



General Fernando Matthei A.

3. Memorias de un camarada de curso

“(...) -¿Qué quieres ser cuando grande?, pregunta el padre.

“Quiero ser aviador.

“Es la respuesta más temida por los padres, pero (es) el sueño de la gran mayoría de los niños.

“Cuando tenemos 16 años de edad somos soñadores, idealistas, irreverentes y dueños del mundo.

“Muchos, finalmente, alcanzamos nuestros sueños al ingresar a la Fuerza Aérea de Chile.

“Nuestros primeros recuerdos asoman de aquellas noches de lágrimas, en que nos damos cuenta que no hemos dejado de ser niños.

“Las marchas, la disciplina, el sueño y el cansancio son nuestra compañía diaria, y el refugio de nuestras angustias, son nuestros líderes juveniles quienes nos van templando como hombres.

“El grupo de muchachos se comienza a identificar. Pasamos casi tres meses en nuestra Escuela, sin otro contacto que la visita del día domingo de nuestros padres. Aprobamos la revista de recluta. Se inicia una suerte de complicidad que contribuye poco a poco a moldear nuestra identidad como curso.

(...)

“Miércoles del año 1974, tarde de casino.

“Reunión de la Escuadrilla.

“Motivo: dar un nombre a nuestro grupo, nombre que identifique lo que queremos ser, como cuando un padre elige el nombre de su hijo.

“SKUA”, “CÓNDOR” y otros nombres se entregaban con argumentos poco convincentes. ¿Cómo encontrar un nombre, que fuese un sello que nos caracterizara para siempre, que encarne nuestros sueños, nuestros ideales, que represente lo mejor de nosotros, algo niños y algo hombres?

“¿Qué aviador encarna la valentía, el heroísmo, el amor por la Fuerza Aérea, el compañerismo y la juventud?

“La respuesta era una sola: El Subteniente John Wall. Su nombre, su vida, su carrera, su ejemplo, su valentía y su espíritu de sacrificio fueron “LA RESPUESTA” a esa pregunta.

Ya han pasado treinta y tres años desde aquella tarde de bautizo. El tiempo ha transcurrido con la vida, a veces lenta, pero siempre con las ganas de vivirla.

“Ese tiempo ha dejado en nosotros profundas huellas de vivencias, de amores, temores y penas. Penas por aquellos compañeros que, al igual que el Subteniente John Wall, iniciaron el vuelo eterno a ese lugar que finalmente, algún día, nos congregará a todos como Curso.

“Esta pequeña porción contada de vida, tuvo en todos y cada uno de los 207 integrantes de nuestro curso una motivación, una guía, un sello, el ejemplo del Subteniente John Wall.

“Papá, ¿qué harías si volviesses a nacer?

“Sería aviador, de la Escuadrilla de John Wall”

4. En el 5º aniversario del sacrificio del Subteniente John Wall Holcomb.

“Señor Ronald Wall, miembros de la Escuadrilla “John Wall”, compañeros de curso y amigos del Subteniente John Wall:

“Los oficiales y cuadro permanente del Grupo de Aviación Nº 8, quieren agradecer este objeto recordatorio de los 50 años del fallecimiento del Subteniente Wall, que viene a recordarnos la fuerza mística que ha estado presente en nuestra unidad y en su personal desde sus inicios. Es ahí, en los hombres y mujeres que la componen, donde reside el factor más significativo que ha caracterizado al Grupo de Aviación Nº 8 desde su creación.

“Este espíritu y mística alcanzada por los integrantes de esta Unidad, está demostrado por hechos concretos, con actuaciones de sus oficiales y personal, pilotos y mecánicos, los que le han dado a nuestro Estandarte de Combate las cuatro estrellas que hoy ostenta, que corresponden a medallas al valor, de las cuales tres representan el sentido del cumplimiento del deber, abnegación y lealtad, más allá de la propia vida, como es el ejemplo del Subteniente Wall, que en un lejano 3 de septiembre de 1957, al mando de su avión B-26 Nº 826, junto a su mecánico, el Cabo Domingo García Bustillos, cae a tierra, salvando con vida; sin embargo, al observar que su camarada no aparecía, vuelve a la aeronave en llamas para rescatarlo, pereciendo ambos en el lugar.

“Sin lugar a dudas el Subteniente John Wall fue y es un ejemplo para todos los integrantes de esta Unidad y de la institución, por lo que volvemos a reiterar el agradecimiento de este aporte a la historia institucional, que será colocado en un sitio de honor para recordar esta noble y heroica hazaña,

Muchas gracias”

5. Homenaje del Club Aéreo de Santiago.

“El Subteniente John Byron Wall Holcomb perteneció a una de aquellas generaciones de jóvenes oficiales de aviación que en pocas ocasiones salían de su hogar de solteros en la Unidad, pues entonces todo estaba lejos, y el acceso a un automóvil propio era un sueño inalcanzable que sólo se podía desear y admirar al verlo pasar mientras se esperaba el microbús para ir a visitar a los padres o a la fiesta bailable de fin de semana con sus amistades de la vida civil, vistiendo ya fuera el uniforme o lo que se conocía entonces como “tenida de bombero”, o sea, una combinación compuesta de calza o , s o q u e t e s , pantalones y camisa de uniforme, haciéndola civil con una corbata de adecuado color y el típico vestón de tweed a cuadritos, en cuyos bolsillos se llevaba como tesoro el rojo paquete de cigarrillos Liberty, pedido antes de salir en la cantina, y muy poco de lo otro, como algunos recordarán.

“Aquella realidad hacía que la vida de casino fuese muy intensa y al calor de la camaradería, donde salían a relucir las anécdotas, el comentario de nuevas experiencias de vuelo y otras propias del servicio, como también las historias de aparición de gente de otras épocas de la Institución, las travesuras sanas y juveniles, el ruido del cristal de las copas de un brindis de amistad e idealismo, y el no ausente temor de algunos de encontrarse con un fantasma en la soledad del pasillo del viejo casino o en la oscuridad del dormitorio. Vivencias tan amenas y cosas tan sencillas de un pasado ya lejano para quienes entonces iniciaban su carrera en la Fuerza Aérea de Chile, entre los que estuvo el Subteniente John Byron Wall Holcomb,

(...)

“El Presidente y demás miembros del Directorio del Club Aéreo de Santiago, al igual que el señor Gerente de esta Corporación, Socios y Personal, nos inclinamos muy reverentemente en esta fecha de

conmemoración, ante el recuerdo de heroico ejemplo de hombría, solidaridad y valentía que demostrara el Subteniente don John Byron Wall Holcomb, que no dudó en momento alguno en sacrificar su propia vida por tratar de salvar la de su mecánico de vuelo, Cabo 2º de Aviación, don Domingo García Bustillo, caídos en el sagrado cumplimiento del deber con la Patria.”



Vista del Club Aéreo de Santiago

6. Crónica Periodística.

*(“La Estrella de Arica”, 5 de septiembre de 2003..
Reportero Pedro Clemente)*

“Arica cuenta entre sus memorias el caso de un joven que a los 22 años se transformó en uno de los héroes de la Fuerza Aérea de Chile, al dar la vida por un subalterno.

“Se trata del ariqueño John Byron Wall Holcomb, que hace 45 años murió por salvar a un mecánico, tras accidentarse e incendiarse el avión que el subteniente pilotaba.

“El hecho fue particularmente destacado ayer por el comité que trabaja para que se recuerde su nombre como merece y por el Instituto de

Investigaciones Histórico-Aeronáuticas de Chile a través de varias actividades.



Inaugurando la sala "John Wall Holcomb",
en el Liceo Jovina Naranjo Fernández

"Luego de una romería al Cementerio Municipal, se efectuó un sencillo, pero significativo homenaje en el Liceo "Jovina Naranjo Fernández", donde una sala de Orientación pasó desde ayer a llevar el nombre del ex alumno y héroe con su foto destacada en un hermoso cuadro.

"Acercas de la historia de este joven ariqueño, el director del instituto referido, Sergio Barriga Kreft, contó que Johnny, como cariñosamente le decían sus amigos, nació el 9 de noviembre de 1934, en el hogar formado por Daniel Wall Yáñez y Angela Holcomb Soto, junto a su hermano Ronald.

"Finalizada su educación secundaria en el ex Liceo Coeducacional (donde ayer se le brindó este homenaje), Wall "elevó su mirada a los cielos y vislumbró en ellos una ruta fascinante".

"Poco después, el 9 de enero de 1953, elevó su solicitud al director de la Escuela de Aviación, optando a una vacante de cadete en la rama del Aire y en marzo se presentó en la Base Aérea "El Bosque". Tras un

año y medio en el plantel, sus condiciones militares y profesionales llevaron a la superioridad de la Escuela a enviarlo a completar su entrenamiento como piloto en la Fuerza Aérea de los Estados Unidos.

“Al finalizar 1955 retornó a la Escuela de Aviación como piloto de bombardero, con especialización en los célebres B-25 "Michell". Continuando con su carrera fue destinado en 1956 a la Base Aérea Los Cóndores.

“Con esa experiencia, en 1957 recibió una nueva designación, esta vez en la Base Aérea Cerro Moreno de Antofagasta.

(...)

7. Homenaje del General de Aviación, don Fernando Silva Corvalán

(En representación del Curso de Cadetes 1953-1955, al cumplirse el 45º aniversario de la heroica muerte del Subteniente John Wall Holcomb.

Santiago, 3 de septiembre de 2002)



“Hemos conocido lo que es el amor: en que ÉL ha dado la vida por nosotros, también nosotros debemos dar la vida por nuestros hermanos”

Fuerza Aérea se ven reflejados y dan un marco brillante al sacrificio de nuestro querido camarada.

“El mensaje de amor al prójimo que mostró en cada paso por la vida adquirió el aura inmortal de los grandes hombres. En el regreso de Johnny al avión, en busca de su mecánico, le entrega absoluta, sin pensar en sí mismo, solo en su camarada de armas. Como dice san Juan en su primera carta: “En el amor no hay lugar para el temor. Al contrario, el amor perfecto echa fuera el temor.”

“Las enseñanzas de su entorno familiar e institucional culminan en esta demostración de lealtad hacia su subordinado apresado en los retorcidos restos en llamas del avión adonde John, ya salvo, regresa a pesar del fuego y explosiones, rubricando con esta decisión una vida ejemplar. Su acción de valor inigualable honrará para siempre su nombre, el de su familia, que le dio la base moral que requieren estos grandes actos, y a la institución que le dio la formación valórica en un entorno que lo conduce a esta entrega final.

Su acto compromete a sus condiscípulos y amigos, y constituye un ejemplo imperecedero para las futuras generaciones de aviadores chilenos.

A su hermano, primos y parientes de John les destacamos, una vez más, el orgullo de sus camaradas de haber compartido con John su vida terrenal, y de ser parte de su sacrificio inmortal.

John Byron Wall Holcomb, Subteniente, Piloto de Guerra, profesional destacado, Johnny, negro Wall, condiscípulo y amigo, nos dejaste un recuerdo de amistad y heroísmo imborrable. Tus camaradas

“En estas palabras de San Juan está el contenido y significado de la presencia de estos aviadores en este campo santo.

“Nuestro Curso, el del año 1953, está próximo a cumplir los 50 años de ingreso a la Escuela de Aviación “Capitán Manuel Ávalos Prado”.

“Se cumplirán 50 años de aquel mes de marzo de 1953, en que un puñado de jóvenes chilenos cruzamos las casi centenarias puertas de nuestro Instituto matriz, crisol donde se funden las esperanzas de jóvenes idealistas que impulsados por un afán de cielo y una vocación de servicio a la Patria y a todo lo que ella conlleva, unen sus vidas a la Fuerza Aérea de Chile.

“Sesenta y tres éramos los que ese día de otoño, vestidos de civil, desfilamos por primera vez en la losa de la Escuela, frente a las autoridades institucionales y a nuestros padres y apoderados.

“Entre ellos John, Johnny, el negro Wall, que escribiría una de las más bellas páginas de la historia de esta, nuestra querida Fuerza Aérea.

“Desde un comienzo el Cadete Wall se hizo conocido, apreciado, respetado y querido por sus naturales cualidades de bonhomía, carácter amistoso, dedicación al servicio y dotes deportivos.

“Integrante del equipo de básquetbol del Instituto, su figura espigada y ágil se destacaba en las canchas de la Escuela y de la Universidad de Chile, donde competíamos.

“Fue un período de hermosa convivencia, impregnándonos en los principios, virtudes, conocimientos y actitudes que el sistema

institucional nos inculcaba día a día.

“Al cabo del primer año de permanencia John quedó calificado entre los primeros del curso, esto sumado a sus conocimientos de inglés, definió que su nombre estuviese incluido en el primer grupo de Cadetes de nuestra Escuadrilla destinada a los Estados Unidos de Norteamérica.

“Allí continuó nuestra convivencia durante la permanencia en la Escuela de Idiomas, para luego separarnos, orientándose él hacia los multimotores.

“Luego de un período de aprendizaje en el extranjero continuamos nuestra preparación en Iquique, donde su figura nuevamente se destaca por su profesionalismo, espíritu fraterno y afición al deporte. Las canchas del Chung Wha fueron testigos de sus actividades basquetbolísticas y cualidades personales.

“De allí a Cerro Moreno, donde el destino truncó su destacada participación en la actividad profesional de la Fuerza Aérea. Pero su partida dejó un ejemplo imborrable para nosotros y futuras generaciones de aviadores.

En ese aciago día 3 de septiembre de 1957 nuestro condiscípulo, camarada y amigo culmina su vida institucional en un acto que constituye un compendio de aquellas virtudes aero-militares que enfatiza la institución y que se ven sublimadas en el acto heroico de John.

Dios – Patria – Familia – Institución – Lealtad – Valor – Espíritu de Cuerpo – Principios y virtudes permanentes de los aviadores de la

te decimos hoy y siempre: Gracias por haber sido nuestro compañero y dejarnos este heroico recuerdo, con el que coronaste tu existencia tal como dijo Pablo a los efesios: “y haced del amor la norma de vuestra vida, a imitación de Cristo, que nos amó y se entregó a sí mismo por nosotros”.

8. Avenida John Wall, un sueño hecho realidad

(Diario “La Estrella de Arica”,
22 de marzo de 1996)

“En una emotiva ceremonia en la que participaron autoridades civiles y militares fue inaugurada ayer la placa recordatoria y avenida que llevará el nombre del insigne héroe ariqueño, teniente de la Fuerza Aérea, John Wall Holcomb, arteria ubicada en el sector de la avanzada de Chacalluta.

“Durante la ceremonia en la que participaron familiares del mártir ariqueño, además de representantes de la comisión organizadora pro reconocimiento al héroe local y representantes de la Fuerza Aérea de Chile, con base en Iquique, se destacó las aptitudes y condiciones humanas y profesionales del aviador, luego de elevar una plegaria en favor de su eterno descanso.

“Ronald Wall, hermano de John, agradeció a la comunidad el respaldo obtenido para con esta iniciativa.

“Siento mucha alegría –dijo- porque la ciudad de Arica se acordó de John, ya que hace algún tiempo –lamentablemente- lo tenía olvidado, amigos que lo conocieron han trabajado arduamente y gracias a ello hemos logrado plasmar su nombre en esta calle. John puede ser dado a

conocer para que su ejemplo pueda servir a la comunidad, sobre todo a la juventud”.

“Víctor PASTRIÁN, comandante del grupo de aviación número 2 de Iquique, recalcó que esta fecha 22 de marzo, en la cual la institución está de aniversario, ha sido una muy buena oportunidad para recordar a este héroe nacional.

“Nosotros –dijo el comandante- tenemos muy buenos recuerdos de él, ya que ha sembrado muy buenos ejemplos entre la juventud. Sin duda, debe recordarse entre la comunidad y la institución, ejemplos como él deben ser resaltados y recordados”.

“Para el presidente de la comisión organizadora pro reconocimiento a John Wall Holcomb, José Porcile, esta obra los llena de satisfacción y orgullo, ya que durante varios meses han venido luchando para no dejar en el olvido el nombre del joven mártir fallecido trágicamente en un accidente aéreo en Antofagasta, mientras intentaba salvar a un compañero de labor.

“Creo –explicó Porcile- que como ariqueño estoy muy orgulloso que se distinga a quien se entrega por una causa y en este caso John lo hizo”.

“El comité cumplió más de seis meses trabajando manteniendo un intenso contacto con la comunidad, la que se ha interesado bastante en apoyar a este joven héroe de la aviación.

“Al comienzo –explicó- fue muy duro y luego se fueron dando otras instancia, se abrieron las puertas y todo ha resultado bien”.

“Consultado respecto a la posibilidad de nombrar alguna arteria de la ciudad como John Wall, explicó que esa posibilidad la han estado estudiando. “En todo caso –aclaró- nos sentiremos muy orgullosos cuando se inaugure el busto en el parque Vicuña Mackenna, el cual también llevará el nombre de John. La Fuerza Aérea nos aportará el busto y nosotros entregaremos el monolito, lo cual agradecemos muchísimo.”

9. Reconocimiento a héroe Ariqueño

*(“La Estrella de Arica”.
29 de marzo de 1996)*

Señor Director:

Sin duda que el Diario La Estrella de Arica, bajo su digna y profesional dirección, ha tenido la honra de anotar en sus páginas los más genuinos acontecimientos que se han venido alzando en nuestras extremas provincias como una apertura constante a la recuperación de la mística, fuerza, unión y voluntad tan características de la ciudadanía arraigada en esta tierra donde, por sus principales costados, nace Chile: Norte y Noreste.

Uno de esos acontecimientos lo grafican los integrantes del Comité pro monumento al joven aviador ariqueño que dio su vida por salvar a un compañero arrasado por las llamas en un trágico accidente en Cerro Moreno, Antofagasta, John Wall Holcomb; Comité que puso de manifiesto que la unión hace la fuerza, cuando se trata de exaltar los valores ariqueños, porque este joven era un ejemplo –y lo seguirá

siendo- de la juventud de esta tierra, estirpe noble y dueña de una responsabilidad asombrosa que vierte fervorosamente cada vez que las circunstancias lo ameritan.

Todos los que integramos este comité que nació primero de un grupo de personas que forman el “Movimiento Regionalista” y luego acogido con decidida participación por el Círculo Hijos de Arica nos sentimos hoy, luego de conseguido el gran cometido de reconocer a este héroe en su tierra natal, sus más fervientes familiares, por lo que siento el deber de agradecer el empuje de sus directivos para llevar adelante las numerosas diligencias y felicitar al hermano de John Wall por su inmenso amor filial, el cual llevó a conmovir hasta al más duro e inerte corazón.

Cuando vimos el cielo ariqueño inundado por las alas de aviación el reciente 21 de marzo, Día de la Fuerza Aérea de Chile, en que homenajeamos ese nombre, supimos que Arica renovará su fuerza y su unión para salir adelante, no sólo en el aspecto económico, sino también en el reflorcer del amor a esta tierra a nuestros patrimonios, a nuestros valores, a nuestros héroes y por ende a nuestra valerosa soberanía.

John, hemos cumplido alzando tu nombre en tu amada Arica.

Le saluda atentamente,

Raquel Pino Parraguez

10. Homenaje del General de Aviación, don Fernando Silva Corvalán

Memorias enviadas al redactor (vía internet) por don Ronald Wall Holcomb el 25 de mayo de 2017:

“A continuación me permito remitirle lo que recuerdo de la vida de mi querido e inolvidable hermano John y que a pesar del tiempo transcurrido están vigentes en mi memoria.

1) El origen de los apellidos Wall y Holcomb se debe a que nuestros abuelos fueron ciudadanos inglés y norteamericano que se radicaron en nuestro país y se casaron con damas chilenas.

Mi padre, Daniel Wall Yáñez nació en Lautaro y muy joven se recibió de profesor normalista y se vino a radicar a Arica. Tocaba piano y violín y pronto se desempeñó como Inspector Departamental de Educación Primaria de Arica y luego Inspector Provincial en Antofagasta, Copiapó y San Felipe. Falleció el año 1967. En Arica fue miembro del Rotary Club y del Club de la Unión ocupando diversos cargos.

Mi madre Angela Holcomb Soto fue fundadora de la Cruz Roja de Arica, trabajó como secretaria de la Gobernación, destacada nadadora y tenista y dejó el trabajo para dedicarse a su familia. Voluntaria de la Sala Cuna de la Cruz Roja y socio del Club de Señoras donde ocupó diversos cargos. En casa desarrolló sus aptitudes manuales siendo excelente en toda labor que desempeñaba, Tocaba piano, bordaba, cosía, pintaba cuadros, repujaba metales y tenía como slogan "si otro lo puede hacer, también puedo yo" En una ocasión Johnny ya como oficial

de la FACH trajo el género y botones para que Angelita le hiciera un uniforme, el de la casaca corta, y mi madre en una semana lo terminó. En otra oportunidad una amiga le contó que su hija estaba pololeando con un oficial del Rgto. Rancagua y que la había invitado a la fiesta de Aniversario del Rgto. en Dicbre y que no podría ir porque era con traje largo y no tenía, Angelita le pido el género e hilo y en dos días la niña pudo asistir a la fiesta.

2) Johnny nació el 9 de Noviembre de 1934, fue siempre un muchacho alegre, cariñoso, respetuoso y muy responsable que por ser casi 3 años mayor me protegió y ayudó en todo orden de cosas. Los juegos preferidos de la época eran trompo, bolitas, runrún, emboque y palitroques que compartíamos en nuestra casa ubicada en Colón 25. Luego nos cambiamos a Colón 107 y finalmente a San Marcos 281. El barrio era Yungay y cuando quiso competir en natación y waterpolo lo hizo defendiendo con mucho éxito los colores blancos del Yungay. Después con otros amigos formaron el Club Liceo donde se desempeñó como delegado hasta que viajó a Santiago a integrarse a la FACH como cadete.

3) Estudios primarios en Escuela Modelo ubicada en las esquinas de Sotomayor y Baquedano, hoy Edificio Municipal. Estudios secundarios en Liceo Coeducacional de Arica ubicado en Sotomayor esquina P. Lynch, hoy estacionamiento vehicular. En estudios se destacó como alumno respetuosos, estudioso siendo sus ramos preferidos en inglés y las matemáticas. (Como anécdota cuento que durante las vacaciones del año que Johnny terminó el quinto humanidades el Rector del Liceo Don Ramón Quintana Carrasco a

petición del padre de una familia boliviana que alojaban en el Hotel Pacífico lo recomendó para hacerle clases particulares al hijo que tenía problema con ese ramo. Posteriormente supo el éxito de su misión).

Recibió distinción como Mejor Deportista de Waterpolo y Basquetbol y se desempeñó también como árbitro de esas disciplinas . Por su carácter alegre y bonachón se ganó el respeto y admiración de compañeros de cursos además de muchachos con que compartía también fuera de las aulas y en las canchas.

Recuerdo también la gran aceptación que tuvo en las amigas con que compartía en la vida social teniendo pololitas a las que respetaba y con quienes compartía en los malones de la época. Con nuestros padres tuvo una excelente comunicación y fue muy respetuoso también con sus profesores.

4) Johnny me guió y enseñó muchas cosas que me permitieron gozar del privilegio de ser hermano menor además que veía en silencio como actuaba y trataba de copiar todo para ser una persona útil y responsable como era él. Cuando Johnny se fue a Santiago para su ingreso a la Escuela de Aviación tuvo que adaptarse al profundo cambio que significa para un ariqueño llegar a la Capital, el clima, las distancias no le significaron mayores problemas porque se adaptó pronto siendo su mayor interés integrarse a esa rama de las FF.AA. Su manera de ser le permitió ganarse el respeto de compañeros y Jefes y por su responsabilidad, capacidad fue seleccionado como cadete para ir a EEUU a capacitarse en modernos aviones que nuestro país adquiriría.

Johnny en su acto heroico reflejó lo que siempre fue su vida como

ser humano, fraterno y responsable y que cuando fue el accidente salió ileso, corrió 30 metros y al ver que el mecánico no salía regreso al avión incendiándose a rescatarlo, estaba en eso cuando se produjo la explosión del combustible que lo envolvió produciéndole el deceso 12 horas después.

La FACH reconoce a Johnny como Mártir y Héroe y lo recuerda como ejemplo ya que él no fue a buscar a un pariente, amigo o jefe sino a un Camarada subalterno.

Espero haber aportado algo al libro que Ud. está escribiendo sobre mi querido e inolvidable hermano John. El recuerdo de él permanece en mi mente por siempre a pesar del tiempo transcurrido.

Agradecido

Un abrazo

Ronald”

FUENTE INFORMATIVA

I. TEXTOS Y/O ILUSTRACIONES

1. Legajo anillado COLEGIO JOHN WALL HOLCOMB DE ARICA:
“SUBTTE. FUERZA AÉREA DE CHILE (A) JHON WALL HOLCOMB”

09 NOV. 1934 - 04 SEPT. 1957

RESEÑA Y DOCUMENTOS QUE RECUERDAN LA VIDA
Y ACTO HEROICO DEL SUBTTE. F.A.CH. (A)
SR. JOHN WALL HOLCOMB (Q.E.P.D.)

Arica, marzo de 2017

2. Información directa por don Ronald Wall Holcomb, hermano del aviador mártir.
3. Crónicas en diario “La Estrella de Arica”
4. Reseñas en www.google.cl

ÍNDICE

Pág.

Presentación	
John Wall Holcomb. Infancia y adolescencia	
Cadete de la Escuela Capitán Ávalos	
Curso de vuelo en Estados Unidos	
Piloto de guerra. Subteniente de la Fuerza Aérea de Chile	
En la Base Aérea de Cerro Moreno, Antofagasta	
Una mañana de vuelo	
826 listo para despegar	
Vuelo de trágico comienzo	
Subteniente John Wall Holcomb	
Leal y valiente hasta el martirio	
Honores al aviador mártir:	
Medalla al Valor	
En el Hospital del Trabajador	
Memorias de un camarada de curso	
En el 50º aniversario del sacrificio del	
Subteniente John Wall Holcomb	
Homenaje del Club Aéreo de Santiago	
Crónica periodística	
Homenaje del General de Aviación	
Don Fernando Silva Corvalán	
Avenida John Wall: Un sueño hecho realidad	
Reconocimiento a héroe ariqueño	
Fuente informativa	



